

Yazidismo

2008-11-20 14:32:02



El yazidismo (del kurdo: Êzidîtî o Êzidî, en árabe **عزیدیت** o **عزیدیت**) es una religión preislámica de Oriente Medio de remoto origen. Pertenece a la corriente minoritaria del yazdanismo, cuyas otras ramas, alevismo y yarsanismo, se diferencian del yazidismo en que no practican la taqiyya (disimular la fe en el momento que está en juego la propia vida). Estas tres ramas no coinciden geográficamente y los contactos entre ellas son poco frecuentes. Su principal ciudad santa es Mosul (Iraq).

Los yazidíes forman una minoría preislámica cuyas raíces se remontan a 2000 adC. En una época fue la religión oficial de los kurdos, pero la islamización obligatoria redujo su número.[3] No obstante siguen siendo predominantemente de origen kurdo y la mayoría vive cerca de Mosul, existiendo pequeñas comunidades en Armenia, Georgia, Irán, Rusia (31.273 según el censo de 2002), Siria y Turquía. En total suman unos 800.000 fieles, aunque esta aproximación es poco precisa debido al secretismo que envuelve a la confesión en cuanto al reconocimiento del propio credo. Algunos refugiados yazidí viven en Europa (especialmente Alemania) y en América del Norte

Históricamente, los yazidíes son una minoría religiosa de kurdos. Probablemente hayan existido desde 2000 adC. A pesar de que los yazidíes hablan kurdo, su culto muestra una gran influencia de las arcaicas religiones levantinas e islámicas.

Los yazidíes se autodenominan Êzidî, Êzîdî o, en algunas regiones, Dasinî, siendo este último un nombre tribal. Algunos eruditos afirman que el nombre “yazidí” proviene del persa yazata (ser divino), entretanto que otros comentan que tiene su origen en el del califa Omeya del siglo VII Yazid I (Yazid bin Muawiyah), además bien del imam chií Husayn ibn Ali, nieto de Mahoma. En cuanto a los yazidíes, opinan que su nombre proviene de la palabra Yazdan o Êzid, que significan “Dios”, aunque en la lenguas vernáculas del Kurdistán el término izid-u (verbo) significa “mandar” o “amonestar”.

La religión yazidí es marcadamente sincretista: entretanto que la imaginería sufí es observable en su vocabulario religioso, especialmente en su literatura esotérica, la mayor parte de la mitología yazidí no es islámica y su cosmogonía está emparentada con la de las antiguas religiones persas. Los primeros estudiosos de la religión yazidí trataron de describirla basándose en las religiones islámicas, persas o incluso paganas; pero, los artículos publicados desde 1990 han

mostrado que esta aproximación al yazidismo es demasiado simplista.

La teoría más aceptada actualmente presenta el yazidismo como fruto de un proceso sincretista de miles de años que concluyó en el siglo XII al contactar los cultos locales del Kurdistán con el islam sufí traído a la zona por Sheikh Adi ibn Musafir.

El sustrato de la religión yazidí se halla en las religiones de la antigua Persia, en particular el zoroastrismo de los siglos VII a al IV a.c. de los kurdos del aislado valle de Lalish.

El cristianismo llegó a Persia en el siglo I d.c. de mano, según la tradición, del apóstol Santo Tomás. Se construyeron muchos monasterios, entre ellos el de ... En el siglo VII d.c. el islam invade toda la región y, aunque sus seguidores respetan a las gentes del libro (cristianos y judíos), persiguen a los zoroastristas, de los que una parte se convierte y otra huye. Los adeptos del culto de Yazid, el califa Omeya proscrito por el asesinato de Alí, se repliegan alrededor de Mosul, mezclándose con la población kurda. Sus orígenes y prácticas religiosas son desconocidas en la actualidad.

En el siglo XII, el maestro sufí... se instala en Lalish y enseña sus preceptos religiosos a la población de la zona. Al ser un descendiente del califa omeya Marwan I, recibe una buena acogida entre los kurdos.

Pese a haber sido perseguidos mientras siglos, tras la invasión de Iraq en 2003, el derecho a practicar su culto ha sido reconocido en la nueva constitución de Iraq.[5] Felekna Uca, miembro kurdo del Parlamento Europeo por el Partido del Socialismo Democrático de Alemania, fue el único parlamentario yazidí antes de las elecciones legislativas de Iraq de 2005.

En sus memorias sobre su servicio en una unidad de inteligencia militar de la 101 división aerotransportada de los Estados Unidos en Iraq mientras 2003 y 2004, Kayla Williams menciona que estuvo estacionada en el norte de Iraq cerca de la frontera con Siria en un área poblada por yazidíes. Estos hablaban kurdo, pero no se consideraban a sí mismos como kurdos y expresaron a Williams su simpatía hacia Estados Unidos e Israel. Williams poco pudo aprender sobre la naturaleza de su religión, de la que pensó que era muy antigua y tenía que ver con ángeles. Describe un santuario yazidí en la cima de una montaña como “un pequeño edificio de roca con objetos colgando del techo” y alcobas para depositar ofrendas. Además informa de que los musulmanes de la región consideraban a los yazidíes como adoradores del demonio.

En octubre de 2006, en un artículo en The New Republic, Lawrence Kaplan se desarrolló eco de las vivencias de Williams sobre el entusiasmo de los yazidíes por la ocupación estadounidense de Iraq, en parte puesto que los soldados los protegían de la opresión de militantes musulmanes y kurdos de las proximidades. Kaplan nota que la paz y calma en Sinjar es prácticamente única en Iraq: “Padres con sus hijos hacen fila en las calles al paso de las patrullas estadounidenses, entretanto que los clérigos yazidíes rezan por el bien de las tropas de ocupación”.

El 22 de abril de 2007, 23 yazidíes fueron asesinados por hombres armados cerca

de la ciudad de Bashika. Los atacantes hicieron parar el autobús donde viajaban y los separaron de los pasajeros cristianos, a los que dejaron en tierra. Continuaron con el autobús hasta el Este de Mosul, donde fueron ejecutados. Esto fue, aparentemente, una venganza por la lapidación a manos de una veintena de yazidíes de una chica yazidí de 17 años cuyo esposo no pertenecía a dicha religión.

El 14 de agosto del mismo año la comunidad yazidí es víctima de uno de los atentados terroristas más sangrientos que se han vivido mientras la Guerra de Iraq, en el que el número de muertos sobrepasó los 500 y el de heridos alcanzó los 375.

De acuerdo con la cosmovisión yazidí, Dios creó el mundo, que en este momento está al cuidado de siete Seres Santos, conocidos como ángeles o Heft Sirr (los Siete Misterios). El superior es Melek Taus (Tawûsê Melek en kurdo), el ángel del pavo real, que es considerado por algunos musulmanes y cristianos como Satanás o el diablo

Según la Enciclopedia de Oriente, “la razón de la reputación de los yazidíes de ser “adoradores del diablo”, se debe a otro nombre de Melek Taus, Shaytan, el mismo nombre que el Corán da a Satanás.” No obstante, según el lingüista kurdo Jamal Nebez[cita requerida], la palabra Taus se deriva del griego y está vinculada con las palabras Theos, Zeus, Deus y, de acuerdo con tal interpretación, Melek Taus es un ángel de Dios: no es una fuente del mal, más bien que lo consideran líder de los arcángeles. Además comentan que la fuente del mal está en el corazón y el espíritu de los seres humanos.

Las fuerzas activas de la religión yazidí son Melek Taus y el Shayj Adî. El Kitêba Cilwe (“Libro de la Revelación”), considerado como la palabra de Melek Taus y que recoge lo esencial de las opinancias yazidíes, señala que Melek Taus asigna responsabilidades, bendiciones y desgracias según su voluntad y que no le compete a la raza de Adán cuestionarlo. Sheij Adî creyó que Melek Taus se había reencarnado en él: “estaba presente en el momento que Adán vivía en paraíso, y además en el momento que Nemrud lanzó a Abraham al fuego. Estaba presente en el momento que Dios me comentó: ‘serás el gobernante y señor de la tierra’. Dios, el compasivo, me dio siete tierras y el trono del cielo.”

Los relatos yazidíes de la creación son diferentes de los del judeo-cristianismo y el Islam. Cuentan que Dios creó primero, de su propia iluminación (Ronahî en kurdo), a Melek Ta’us y los otros seis arcángeles fueron hechos después. Dios ordenó a Melek Taus no inclinarse ante los demás seres. Cuando Dios creó a los otros arcángeles les ordenó traerle el polvo (Ax) de la tierra (Erd), para construir el cuerpo de Adán. Después Dios dio vida a Adán de su propia respiración y mandó a todos los arcángeles para reverenciar a Adán. Ellos obedecieron, con excepción de Melek Taus. Al cuestionarle Dios el por qué, Melek Taus le contestó, “¿cómo puedo someterme a otro ser! Soy de tu iluminación entretanto que Adán fue hecho del polvo.” Por lo tanto Dios lo elogió y lo designó como líder de todos los ángeles y su enviado en la tierra. Por tanto, los yazidíes opinan que Melek Ta’us es el representante de Dios en la superficie de la tierra, a donde desciende cada primer miércoles de Nisan (marzo/abril), en el día que celebran como el Año Nuevo. Creen que Dios creó a Melek Taus de su iluminación en esa fecha. Consideran que

respetar y alabar a Melek Taus, es una manera de reconocer su majestad y naturaleza sublime. Esta idea se llama “Conocimiento del Sublime” (Zanista Ciwaniyê). El Sheij Adî observó la historia de Melek Taus y creyó en él.

Una idea dominante del hacecionismo yazidí es que todos los yazidíes son descendientes de Adán antes que de Eva.

Los yazidíes opinan que el bien y el mal conviven en la mente y el espíritu humanos. Elegir entre ambos depende del mismo ser humano. En este proceso, su devoción a Melek Taus es esencial, puesto que fue a él a quien Dios le dio a elegir entre el bien y el mal, y eligió el bien.

Los libros sagrados de los yazidíes son el Kitêba Cilwe (Libro de la Revelación) y el Mishefa Reş (Libro Negro).

Dos características claves e intervenculadas del Yazidismo son:

- * a) Preocupación por la pureza religiosa;
- * b) Creencia en la metempsicosis.

La primera de ellas se expresa en el sistema de castas, las normas alimentarias, la preferencia por vivir en las comunidades de yazidíes, y la variedad de tabúes que gobiernan muchos aspectos de la vida.

La segunda es crucial: los yazidíes opinan que los siete Seres Santos se reencarnan periódicamente en forma humana, llamada koasasa. Además existe una opinancia en la reencarnación de unas pocas almas yazidíes. Como Ahl-e Haqq, los yazidíess usan la metáfora de un “cambio de ropa” para describir el proceso, que llaman en kurdo kira guhorîn.

La mitología de yazidí además incluye descripciones del cielo y del infierno, y otras tradiciones que incorporan estas ideas en un sistema de opinancias que incluye la reencarnación.